



En la prensa: "Con poco dinero se pueden hacer muchas cosas en África"

14.8.2006

María Vázquez/Valladolid

María José Soga, pediatra de profesión, dedica la mayor parte de su tiempo a labores humanitarias. En 1995 asistió en calidad de experta en salud infantil a la IV Conferencia sobre la mujer celebrada en Pekín. En 1996 recibió el Premio Rigoberta Menchú por un trabajo sobre embarazo y adolescencia. Un año más tarde, participó en el I Congreso Internacional contra el Comercio Sexual de Niños y Adolescentes celebrado en Estocolmo. Actualmente, reparte su tiempo entre su trabajo en el hospital, donde realiza un seguimiento de niños prematuros, y la coordinación de Harambee, un proyecto del Opus Dei de ayuda al desarrollo de África. A sus 62 años, María José asegura que «los éxitos profesionales no me llenan tanto como el poder sentirme útil para los demás» y afirma que tiene mucha suerte por contar con un trabajo «tan satisfactorio». La doctora Soga, casada y madre de una hija.

-¿Cómo se embarcó en el programa Harambee?

-Todo empezó cuando acudí a la canonización de san Josemaría Escrivá, momento en que se puso en marcha el proyecto. Entonces me convertí en la coordinadora del proyecto en Castilla y León.

-¿En qué consiste?

-De momento se han financiado 24 proyectos, ya finalizados, en 13 países del África subsahariana. Son actividades desarrolladas por personas africanas. Nosotros apoyamos los proyectos, iniciados por ellos mismos, para que puedan salir adelante. En el 2006 se han puesto en marcha cuatro programas más, en Sudán, en la República Democrática del Congo, en Kenia y en Madagascar.

-¿Con cuál de ellos se siente más identificada?

-Por mi condición de pediatra, con el hospital materno infantil de Monkole, en el Congo, que da asistencia médica a 600 madres y a un millar de niños. En África, la ayuda tendría que empezar por los niños porque son los que más se mueren.

El 40% de los niños no llegan a cumplir los cinco años. Además sufren enfermedades, carencias de salud y de educación. La sanidad y la educación deberían ser los pilares de África.

-¿En qué consiste su labor como coordinadora?

-Me encargo de recaudar los fondos de Castilla y León. He tenido la suerte de que hubo una reunión de colegios concertados de toda España en Valladolid y pude presentar el proyecto. Muchos de esos colegios lo incluyeron en sus programas de educación. Hay que enseñar a los niños que hay otros niños que carecen de todos los medios. En esto consiste mi labor, en la recaudación y en la información. De momento, no he viajado a África, aunque el año que viene intentaré ir allí porque estoy luchando mucho por ello.

-¿Qué acogida ha tenido el programa en Castilla y León?

-Ha tenido una muy buena acogida. La difusión en los colegios ha respondido muy bien. Insisto en que la educación es la base para cambiar a los pueblos. Los niños de Castilla y León deben conocer los problemas de otros niños y entender cuando llegan las pateras porqué viene esa gente de África.

-¿Cómo podría ayudar la gente?

-Tenemos varias cuentas en distintas cajas de ahorro, además de una cuenta internacional. Asimismo, contamos con una página web (www.harambee2002.org). El voluntariado debería ser muy especial, no un voluntariado de 15 días. Para ser voluntario hay que ir a enseñar algo que ellos no sepan. Por otro lado, los gobiernos tendrían que hacer más esfuerzos. Con poco dinero se pueden hacer muchas cosas en África. Los milagros pasan por la caridad de las personas.

-¿Cree que la población está concienciada con estos problemas?

-Creo que ahora España está más concienciada con el continente africano por el problema de la inmigración.

Leer entrevista completa en www.nortecastilla.es